
Leticia M. Ruiz Rodríguez

América Latina: política y elecciones del bicentenario (2009-2010).

Manuel Alcántara Sáez y María Laura Tagina (eds.). Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2011, 499 pp.

La literatura sobre elecciones y comportamiento electoral en América Latina da la bienvenida a *América Latina: política y elecciones del bicentenario (2009-2010)*, un valioso texto sobre procesos electorales recientes. El trabajo ha sido editado por el profesor Manuel Alcántara, Universidad de Salamanca, en compañía de María Laura Tagina, docente de la Universidad Nacional de San Martín (Argentina). A lo largo de sus páginas se abordan las elecciones, presidenciales, municipales y/o legislativas, que han tenido lugar entre el año 2009 y el año 2010 en catorce sistemas políticos latinoamericanos (El Salvador, Ecuador, Panamá, Argentina, México, Uruguay, Honduras, Bolivia, Chile, Costa Rica, Colombia, República Dominicana, Venezuela y Brasil).

Al menos dos razones convierten al libro en un recurso valioso para docentes e investigadores de la política comparada y, sobre todo, de aquellos especializados en la región latinoamericana. Por una parte, el trabajo permite la rápida actualización del lector. Los autores incluyen una fotografía breve, pero certera, sobre realidades tan diversas como la de la Venezuela de Chávez, o el Chile post-Concertación, por citar dos de los sistemas políticos aquí incluidos. Por otra parte, el libro reúne una variada evidencia empírica sobre elementos centrales en la contienda político electoral. Se aportan útiles cuadros sobre reformas electorales, evolución de los niveles de participación, o indicadores de sus sistemas de partidos, tales como la volatilidad y la fragmentación, por citar algunos de estos esfuerzos de compilación de información. Además, cada capítulo ofrece una selección de bibliografía especializada muy útil para estudios de caso específicos.

Los editores hacen una reflexión inicial de las diez citas electorales que han tenido lugar durante el denominado “bienio del bicentenario (2009-2010) donde la nota predominante, según Alcántara y Tagina, es la “estabilidad..., acompañada de la consolidación de tendencias establecidas en comicios anteriores” (p. 29). En este capítulo inicial se encuentran, entre otras cuestiones, además de un desarrollo argumental a la tesis esbozada, interesantes datos sobre ubicación ideológica de los presidentes electos con datos de la encuesta Proyecto de Élités Parlamentarias (PELA), o datos sobre niveles de participación electoral en perspectiva comparada.

Después del capítulo introductorio, le siguen los análisis de casos. Si bien los capítulos no adoptan un esquema común, la obra consigue una clara coherencia en su conjunto. Unidos por el hilo conductor de la comprensión en perspectiva de los últimos procesos electorales, algunos de los capítulos enfatizan en cuestiones relacionadas con la campaña electoral, otros lo hacen en la selección de los candidatos o en el impacto del sistema electoral sobre el reparto de escaños, junto al denominador común de un relato pormenorizado de los resultados electorales.

Entre los catorce sistemas políticos, por la actualidad del tema en todos los países latinoamericanos y, sin desmerecer otros capítulos, destaca la narrativa de Buquet y Piñeiro sobre las internas en los tres principales partidos uruguayos. Asimismo, por la reflexión detallada de las complejas dinámicas inter e intra partidistas en elecciones congresuales y municipales, así como por la escasez de especialistas en República Dominicana, es más que reseñable el capítulo de Sánchez Benito. Pero también el retrato pormenorizado de las elecciones en Ecuador de la mano de Freidenberg, o la poco estudiada dinámica panameña sobre la que escribe Brown, deben pasar inadvertidas.

Junto a la utilidad de un único libro que reúna consideraciones específicas de los procesos electorales de cada país, la aportación de este trabajo es adicional al otorgarse atención a los estilos de campaña electoral. A diferencia de otros trabajos sobre elecciones, que se centran más en los resultados electorales y en los candidatos, en el libro que editan Alcántara y Tagina se encuentran interesantes reflexiones sobre el modo de hacer campaña y sus principales actores. Por ejemplo, sobre esta segunda cuestión, en República Dominicana la Iglesia católica se incorporó como un actor notable, al igual que lo hiciera en Costa Rica. En este último país, el día después de las elecciones, la electa presidenta Laura Chichilla recibió el título de “hija predilecta de la Virgen María” (p. 15).

Para quienes tienen aversión a la estadística, no espere el lector encontrar en el libro artificios estadísticos, ni tampoco análisis explicativos de tipo cuantitativo sobre las razones del voto en los sistemas políticos analizados. Se trata de un trabajo sobre comportamiento electoral, pero también sobre los procesos electorales en su conjunto, donde la condición de especialistas de todos los autores permite al lector aprender de los últimos procesos electorales pero también de los precedentes. Para ello se utiliza una narración sostenida con la oportuna evidencia empírica que permite comprender el contexto de los procesos electorales, así como los principales partidos y líderes en contienda. Por otra

parte, los trabajos de los autores que aquí se dan cita generan un conjunto de hipótesis, susceptibles de ser contrastadas en el futuro, sobre el impacto de variables tales como el sistema electoral y la campaña electoral en los resultados electorales más recientes de una elevada muestra de países latinoamericanos.

Tras dos décadas de normalidad de los procesos electorales en la mayor parte de los países de la región, el volumen editado por Alcántara y Tagina ilustra con precisión sobre el significado de las elecciones más recientes celebradas en América en clave de continuidades y cambios, tanto de sus resultados, como de los actores y contextos en las que estas discurren.